Núm. 7. Martes 8 de marzo de 1842. Año 1.°

LA CRUZ,

PERIODICO

DE RELIGION, DE LITERATURA Y POLITICA.

SECCION RELIGIOSA.

LA REFORMA PROTESTANTE

PINTADA POR SI MISMA.

§. I.

Hace ya tres siglos que en el seno de la civilizacion europea se enarboló un estandarte de rebelion, y se declaró cruda guerra á las instituciones católicas que habian sido hasta entonces el alma de las sociedades y su mas venturoso porvenir. Cien y cien años, y mas de mil años de triunfos y de victorias venia atravesando la Iglesia, cuando uno de sus hijos, soberbio como Lucifer, clavó un puñal en su seno y quiso interrumpir la gloriosa carrera de sus conquistas. Entonces el mundo no prestó su atencion como debiera á un acontecimiento de cuyas funestas consecuencias habia de ser víctima; verificóse la revolucion, revolucion que tiene todavía conmovidos los ánimos, y cuyo solo recuerdo hace estremecer á los hombres que aprecian en algo los intereses de la sociedad. En aquella época mas que en alguna otra, se arrojó á manos llenas en el seno de las generaciones futuras la semilla del mal, el grano de la muerte y el gérmen de todas las calamidades, con que se vé agoviado ahora un mundo imprevisor é irreflexivo. Se formó una nueva sociedad: cambió el aspecto de la Europa; la razon del momento destronó la autoridad de los siglos; crecieron por consecuencia las divisiones, y á pesar de que tantos y tan variados acontecimientos patentizaban el sesgo y la estampa de los partidos nacientes, se autorizó al pueblo, al pueblo de Alemania para juzgar de todas las cuestiones en el órden religioso, dejando al tiempo el encargo de autorizarle tambien para juez en el órden político y civil. A esta altura de vista social consideramos nosotros al protestantismo porque le hemos estudiado en su orígen, en sus tendencias, y en sus efectos; le hemos examinado por la parte que dice relacion con la Iglesia, por la relacion que tiene con la sociedad y por la que ejerce en la bella literatura. A mas de que, los acontecimientos de que hemos sido y somos testigos, nos autorizan á creer que el protestantismo varía de formas y se desnuda de trages conforme á la condicion del pueblo que intenta seducir, pero siempre conservando el espíritu de revolucion que abriga en su esencia, como quiera que oculte este espíritu con el disfraz de la sumision como le hace el jansenista hijo suyo, ó bien proclamando los derechos de un pueblo, á quien carga de cadenas, llamándole soberano.

No se entienda porque escribimos, asi que nosotros creemos el triunfo del protestantismo; muy al contrario; los acontecimientos históricos de esta naturaleza siguen en cierto modo una carrera determinada; verdad es que sus consecuencias se prolongan á lo infinito, que nacen de cuanto ha pasado y se estienden al mas remoto porvenir; no obstante, tienen todos una existencia propia y limitada; nacen en un determinado terreno; se aumentan, se agrandan allí; se desenvuelven en una cierta duracion; decrecen despues y se retiran de la escena en donde han figurado para dar lugar á otro grande y ruidoso acontecimiento. Estamos persuadidos de que ha llegado este tiempo para el protestantismo; vemos que raya el deseado porvenir y nos hemos decidido á acelerarle con nuestros trabajos decisiva y denodadamente, como debe hacerse siempre que se defiende una causa justa y llena de esperanzas. Vemos el cielo entoldado con lóbregos nubarrones y zumba en nuestros oidos el ruido de pavorosa tempestad que se forma sobre nuestras cabezas; por eso hemos enarbolado una bandera de salvacion, *la única que no está en descrédito*, *La Cruz*, señal de nuestra redencion y símbolo de celestial felicidad. Con ella, con *La Cruz* en una mano y con la pluma en la otra, seguiremos al error cualquiera que sea el castillo en donde se atrinchere, y le combatiremos á fuer de leales y celosos defensores de la mas santa de las causas, y como hijos humildes del padre comun que espiró en el calvario sobre el santo madero de *La Cruz*.

A tres pueden reducirse los errores que en el dia debemos combatir; porque tres son los escollos á donde viene á estrellarse el espíritu del hombre cuando se aparta del centro de la unidad: ó niega la autoridad de la Iglesia, ó la de Jesucristo, ó la de Dios, y de esta *triple* negacion resulta *la heregía*, *el deismo* y *el ateismo*. Tres mónstruos cuya cabeza nos propusimos cortar con la ayuda del Señor, conforme lo vayan permitiendo las columnas de nuestro periódico. Por hoy vamos á ocuparnos de la heregía llamada *protestante*, y vamos á hacerlo de una manera que no dejará de agradar á los católicos, puesto que presentaremos á su consideracion los títulos de la existencia social de ese hijo rebelde, y la causa de sus progresos: advirtiendo que, como en ninguna parte se ven las cosas mejor que en su orígen, los títulos que vamos á manifestar para que el protestantismo aparezca con toda la ignominia de que es digno, son la espresion misma del espíritu *protestante* que se desahogaba confidencialmente en el pecho de sus amigos y los testimonios de los hombres mas interesados en el lustre de la reforma.

No hay para que decir que Lutero y demas cooperadores á la obra que aquel empezó, se denominaron á sí mismos *reformadores* por que se creian llamados á reformar los abusos que se habian introducido en el santuario y el altar. Para desfigurar con algun colorido de justicia y de verdad la grande iniquidad de sus procedimientos, alegan las palabras de S. Bernardo en la carta 257 al papa Eugenio, en donde manifestaba el santo doctor los vivos y justos deseos que le animaban de ver antes de morir, á la iglesia de Dios como estaba en los primeros tiempos. Convenia mucho á los *reformadores* autorizar su rebeldía con la autoridad de un santo como Bernardo; pero conviene aun mas á los intereses católicos no echar en olvido que un doctor tan humilde y sumiso á la Iglesia deseaba su reforma y su brillantez por los medios regulares establecidos por el mismo J. C., cuando instituyó en su Iglesia una gerarquía y un poder y la eternizó, digámoslo asi, con la fidelidad de sus promesas; así que, cuando Pedro de Bruis, Enrique Arnaldo de Bresa y otros revoltosos se creyeron tambien autorizados para la reforma de la Iglesia, S. Bernardo los combate con la fuerza invencible de la fé y con la autoridad de los prelados: no debiendo tener en olvido, por que es circunstancia muy digna de notarse, que si aquel ilustre monge escribia al papa Eugenio en términos que parecen desmedidos cuando nos dirigimos á un superior, le autorizaban á ellos entre otros motivos, la cualidad de maestro que le honraba, respecto del amado discípulo y Pontífice á quien escribia y aconsejaba.

El protestantismo no fue obra del raciocinio, ni de la conviccion: la cuestion sobre las indulgencias fue la señal de rebelion que enarboló el apóstata Agustiniano, herido en su orgullo por la preferencia que se dió en Roma á los hijos de Santo Domingo. Hé aqui al trastornador del mundo inspirado por la soberbia, y recibiendo del primer pecado capital los títulos de su apostolado. Ahi teneis su mision, vosotros adoradores de su obra, ahí teneis sus credenciales escritas en el idioma del infierno..... y lo que es mas infernal todavía, la hipocresía con que en 1518 escribia á Leon X, "dad la vida ó la muerte, llamad ó repeled, aprobad ó reprobad como os parezca, que yo escucharé vuestra voz como la del mismo J. C." y dos años des-

pues, en 1520, despues de quemar en *Witemberg* la bula del mismo Pontífice, separándose así oficialmente de la Iglesia Romana, decia inhumana, sacrílega y heréticamente (1) "que hubiera sido muy á propósito hacer otro tanto con el mismo papa" Nos reducimos hoy á referir hechos y dichos nada mas: que si deducir consecuencias y hacer comparaciones fuera nuestro objeto, tal vez hariamos ahora una reflexion muy triste y melancólica, capaz de arrancar lágrimas á un pedernal.

Como cuando nos apartamos del centro de unidad, nos perdemos y enredamos en mil sendas tortuosas, retrocediendo ahora avanzando luego, mirando acá y allá como quien ha perdido el camino seguro, diciendo hoy sí y mañana nó, de esta manera los *reformadores* se estravian, se dividen y se separan entre sí por estremos interminables. Se divide la *reforma*, se mutila á sí misma, se suicida en fin con la espada de las variaciones como no podia menos de suceder desde el instante en que abandonó la region de la verdad, y empezó á correr el desierto de las quimeras. En 1524 empieza la guerra sacramentaria entre Lutero y Carlostadio, siendo muy digna de saberse por lo mucho que significa la imprecacion con que se despiden estos nuevos apóstoles en la fonda de la *Osa Negra en Jena*, y que dá una idea muy adecuada de la caridad con que empezaban á predicar su diferente Evangelio los hombres de la reforma. "Ojalá te vea yo puesto sobre una rueda de navajas." dijo Lutero á Carlostadio y este le respondió. "Ojalá te rompas la cabeza antes de salir de la ciudad." (2) ¿Pueden ser estos hombres los que el cielo tenia designados para reformar la Iglesia de Jesucristo, cuyo fundador fué modelo y víctima de la mas viva y encendida caridad? ¿Son estos los que echaban de menos en la Iglesia Romana la pureza de aquella casta esposa, todo amor y nada en ella manchado é impuro? ¿Podia ser Lutero, podia ser Carlostadio, podia ser cualquiera otro semejante á ellos el que reformase el reino de Jesucristo, cuyos súbditos y miembros une y estrecha el lazo divino de la caridad? ¿Descendieron las lenguas de fuego á la sala del festin y á la mesa del regalo?"

A tal estremo llegaron los desórdenes de la secta, y tanta alarma produjeron en Alemania, que la dieta de *Spira* se vió en la apremiante necesidad de publicar un decreto contra los reformadores, que desde entonces se llamaron *protestantes*, porque de dicho decreto protestaron apelando al futuro concilio general. Estos escesos arrancaron sentidas pero verídicas confesiones á los gefes del *protestantismo*; confesiones que no pueden menos de producir el mas saludable resultado en el espíritu de los hombres que deseen encontrar la verdad, aunque sea á costa de su amor propio y de sus mas caros intereses. Los mismos protestantes lloran su obra, la deciden, la juzgan y la condenan: por eso hemos puesto á la cabeza de este escrito "*la reforma protestante pintada por si misma.*" G.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

MADRID 8 *de marzo.*

Con el epígrafe *noticia importante para el clero y fieles de este arzobispado*, leemos en nuestro cólega *El Católico* lo siguiente: "Los »doctores don Bernardo García Sanchez y don »Tomás Lozano, que regentaban los destinos de »vicario y fiscal en la ciudad de Alcalá de He»nares, han sido depuestos de ellos por el señor »Vallejo, gobernador actual del arzobispado, en »virtud de órden que al efecto se le ha comu»nicado por el ministerio de Graeia y Justicia. »Ha sido nombrado para desempeñar el cargo de »vicario *interinamente* don Francisco Romano »Lebron, doctor en teología, y se cree sea electo »en propiedad el señor Gutierrez Parada, vica»rio de Alcazar de S. Juan. Se apoya la destitu»cion de aquellos en suponerles poco afectos á »las actuales instituciones. Los que conozcan la »situacion de esta diócesis, no podrán menos de »lamentarse de tan triste y fatal noticia, cuyas »funestas consecuencias nos estremecen." Con sobrada razon se lamenta nuestro cólega de la medida que acaba de tomarse contra los señores vicario y fiscal de Alcalá de Henares: parece fuera de duda que habremos de pasar todas las fases de una situacion tristemente célebre. Sin mas que recordemos lo mucho que se ha escrito sobre tan delicada materia, el azaroso estado de la diócesis, y la seguridad que ofrecian á las instituciones vigentes ya la conocida ilustracion, cordura é intachable conducta de los señores separados, ya la naturaleza de sus destinos, ocúrrenos preguntar ¿á donde vamos? ¿qué será de nosotros? ¿qué cosa motiva estos procedimientos? El término de todo es bien conocido, y la causal no es bastante. ¡Qué mas! Las funestas consecuencias que á esto habrán de seguirse, acreditarán que ni aun política es la medida.

ROMANONES 4 *de marzo.*

Ayer noche se leyeron los dos primeros números de la *Cruz*; todos los desean leer y conservar, los venidos ayer ya han pasado por cuatro manos. El pueblo español está ávido de defensores de su fé y su moral, está convencido de que, lo que no sea formar costumbres religiosas, todo es charlar, gastar el tiempo, y hablar para no ser oidos::: no hay sociedad sin moralidad: é interin que al hombre inmoral no se le abanbone, se le desprecie y no se le deje alternar con los demas hombres, no tendremos paz; que el inmoral se vea despreciado y solo, y esto basta para que España sea verdaderamente libre y dichosa; esto espero lo haga la *Cruz*.

Por aquí hay mucha vigilancia: los pobres curas no pueden ni aun salir al mercado de Guadalajara, distante tres horas y menos, á sus diligencias personales, sin el competente pasaporte; para lograr éste necesitan letras recomendaticias de su vicario, que es decir que para salir un dia fuera de su casa tienen que gastar media docena de dias haciendo memoriales para lograr un pasaporte::::: Un malhechor con un pase que todos tienen puede ir donde guste dentro de seis leguas *y ni aun se lo piden*. No parece sino que solo los curas son sospechosos, y cuanto mas celosos y mas trabajan en sus deberes, tanto más. ¿Cuando se mudará de concepto respecto del clero? ¿No bastan las pruebas que ya ha dado de que no llegándole á su conciencia, á todo obedece? No haya proyectos de Alonso, y hagan las pruebas que gusten con el clero, que todo lo sufrirá; y mientras lo dejan pobre, abatido y sospechado, él predicará paz y amor á los que le empobrecen, abaten, y de él sospechan; se ha hablado mucho del clero, y el clero responde á todo padeciendo mucho.

(*Corresp. part.*)

TOLEDO 5 *de marzo.*

Hemos leido con satisfaccion los primeros números de su periódico, y nos congratulamos con Vds. por la favorable acogida que en esta ciudad ha tenido. Todos elogian sus artículos, todos los admiran y reciben con el placer que su lectura inspira; ese placer religioso que solo puede concebir quien tiene creencias puras. La voz de la *Cruz* reanimirá nuestro espíritu abatido, depondrá nuestros temores, y estimulará para que constantes en cultivar el árbol de la vida, hagamos todos y cada uno lo que podemos y debemos, si hemos de disfrutar de su benéfica sombra. Tiempo es ya de que despertemos del letargo de inaccion, de apatía é indiferentismo con que miramos la circunferencia del círculo que nos rodea sin atender mas que al centro individual. El hombre no ha de pensaren sí sino despues de pensar en Dios, y esta consideracion le marcará una senda distinta de la que sigue.... la de la *Cruz*. No basta que el hombre piense, es necesasio que obre.... y que obre aunque por ello padezca, porque padecimientos hay que estan en la esfera de las delicias. Sufriremos ahora porque no hemos sufrido cuanto debiamos. El triunfo completo de la Cruz es seguro, evidente, pero mas ó menos próximo, segun que mas ó menos nos prestemos y ofrezcamos á los trabajos. Ahora debemos alzar mas nuestra voz, porque hace mucho tiempo que la hemos ahogado; preferiamos nuestro mal entendido interes y comodidades al influjo de la Religion, á su conservacion y pureza, y ahora conocemos que si entonces bastaba una palabra, ahora son necesarios discursos, esfuerzos y esfuerzos poderosos. Dios dé á Vds. las fuerzas que para tal empresa se necesitan, y ojalá que encuentren muchos que ofreciéndoles y dándoles los recursos necesarios, puedan decir un dia á este pais católico: si una *Cruz* redimió el género humano, otra *Cruz* recordó á los españoles sus deberes, los unió á todos, los juntó bajo su sombra, y les ofreció los frutos sagrados que produce la caridad cristiana.

(*Nuestro Corresp.*)

SECCION LITERARIA.

BIOGRAFIA CATOLICA.

NOE.

(CONTINUACION.)

El linage humano fue casi destruido: "todo lo que existia fue esterminado desde los hombres hasta las bestías, desde los reptiles hasta las aves del cielo. Noe quedó solo con lo que estaba con él en el arca." Habiendo satisfecho Dios su venganza, iba á mandar á los mares que entrasen en el abismo y á retener en el cielo las nubes: pero pasó un viento sobre la tierra y las aguas empiezan á retirarse; al fin de ciento cincuenta dias disminnyen sensiblemente y párase el arca sobre el monte Ararat en Armenia. En el primar dia del décimo mes que viene á equivaler al mes de julio, se deja ya ver la cima de los montes: cuarenta dias despues, abrió Noé la ventana del arca é hizo salir al cuervo que, no atreviéndose á nadar sobre aquel mar sin riberas, iba y venia, esperando que las aguas se retirasen. Dió luego libertad á la paloma, mas cansadas inútilmente sus alas sobre aquellas olas sin fin, volvió otra vez á Noé que alargando la mano, la introdujo segunda vez en el arca. Siete dias despues la dió segunda libertad y volvió al arca trayendo en la boca un ramo de olivo. El patriarca reconoció con esta señal que las aguas se habian retirado: esperó sin embargo siete dias mas, y soltó tercera vez la paloma que no volvió como antes. El dia 27 del segundo mes del año 600 de la vida de Noé, estando seca enteramente la tierra, salió el patriarca de la nave por órden del Señor, con su familia y los animales que estaban alli encerrados desde un año hacia. Su primer cuidado fue levantar un altar al Eterno y ofrecerle sacrificios: oblacion tan agradable á Dios que resolvió no maldecir mas á la tierra por causa de los hombres; pero en tanto que ella dure, "las semillas y las mieses, »dice, el frio y el calor, el estío y el invier»no, el dia y la noche no descansarán." Estaba ya consumada la destruccion del género humano: la naturaleza habia purgado tambien los crímenes que la deshonraran; pero el Criador habia impreso en ella las indelebles señales de su cólera.

Los despojos del elefante de Indias se mezclan con los hielos de Rusia; las conchas de Magallanes se sepultan en las canteras y campos de la Francia y vienen á coronar la cima de los Alpes y Taurus

(1) Boss. hist. t. I. 33.
(2) Epist. Lut. ad Argent. T. 7. f. 502.

bancos enteros de cuerpos marinos. Estos testimonios generales de la catástrofe diluviana no bastan sin embargo para convencer á la incredulidad humana. ¿Es pues necesario oponerle la universalidad de los sufragios y la creencia de todos los pueblos? La memoria de este gran suceso ha subsistido en todos los siglos y entre todas las naciones se encuentra su tradicion hasta en los algonguinos y pueblos salvajes que hablan su lengua. Dicen que uno llamado *Messou* vió toda la tierra sumergida en aguas y que envió un cuervo al fondo de este abismo para informarse de lo que pasaba en la tierra; que habiendo hecho mal su comision, envió un raton astuto que la desempeñó con mas felicidad. Dicen tambien que de una poca tierra que trajo el citado animal, restableció *Messou* el mundo en su primer estado; disparó flechas á los troncos de los árboles que quedaran, convirtiéndose ellas en ramas, é hizo otras muchas maravillas; y que en recompensa del servicio prestado por el raton le unió con una hembra de su especie que llenaron el mundo de hijos. Despues creen que *Messou* comunicó su inmortalidad á cierto salvaje, dandosela en un pequeño saco y prohibiendo que le abriese si no quería perder un don tan precioso.

Si del diluvio de los Algonguinos pasamos al de los Indios, encontraremos tambien concordancia admirable con la relacion de Moisés, sin que puedan desconocerla los mas prevenidos espíritus. "El » Dios *Routren*, dicen ellos, tomó un dia » la resolucion de ahogar en agua á todos » los hombres con quienes tenia motivo » para estar descontento. No fue tan secreto su designio que no pudiese vislumbrarse por *Wishnou*, conservador de las » criaturas, quien supo precisamente el » dia en que debia sobrevenir el diluvio. » Su poder no se estendia hasta poder suspender la ejecucion de los proyectos del » Dios *Routren*: pero la cualidad de Dios, » conservador de las cosas criadas, le daba » derecho para impedir si tuviese medio, » los efectos mas perniciosos, y he aqui el » modo con que lo hizo. Se dejó ver un » dia de *Sattiavarti*, su gran confidente, » advirtiéndole en secreto que se verificaria » bien pronto el diluvio universal con que » se inundaria toda la tierra, y que *Routren* pretendia hacer que pereciesen todos los hombres y todos los animales: » mas le aseguró no obstante que nada » temiese por sí y que á despecho de *Routren* encontraria felizmente un medio »para conservarle y de proporcionarse á sí »mismo lo que fuese necesario para volver »á poblar el mundo. Reducíase su proyecto á que apareciese un barco maravilloso »en el momento en que *Routren* le esperaba menos, y encerrar en él una buena »provision de 840 millones de almas por »lo menos, y semillas de los séres. Se necesitaba ademas que *Sattiavarti* se hallase al tiempo del diluvio sobre una montaña muy elevada, que él tendria cuidado de hacerséla conocer bien.

»Despues de algun tiempo, *Sattiavarti* »vió, como se le habia predicho, una infinita multitud de nubes que se reunian: »vió con tranquilidad la tempestad que se »formaba sobre la cabeza de los hombres »culpables, y cayó del cielo la mas horrible lluvia que jamás se vió. Los rios se »hinchan y estienden con rápidez sobre toda la superficie de la tierra: el mar rompe sus términos y juntándose con los rios »desbordados, cubre en poco tiempo las »mas altas montañas. Entonces todo se sumerge; animales, hombres, villas, reinos, »y perecen y son destruidos todos los séres »animados. Sin embargo, *Sattiavarti*, se »habia retirado sobre la montaña con algunos de sus confidentes esperando el socorro que Dios le habia prometido, no »sin algun momento de terror. El agua »que iba siempre tomando fuerzas y acercándose insensiblemente á su retiro, le »causaba de tiempo en tiempo terribles »alarmas; pero en el instante en que se »creia perdido vió aparecer el arca salvadora: inmediatamente entró en ella con »los adictos á su comitiva, encerrándose »allí 840 millones de almas y simientes de »séres. La dificultad consistia en cómo habia de conducirse el arca y sujetarla contra la impetuosidad de las olas que furiosamente se agitaban. El Dios *Wishnou* »cuidó de proveer á esto; pues en el instante se convirtió en pescado sirviéndose »de su cola como de un timon para dirigir el navío. El *Dios pez y piloto* hizo »una maniobra tan hábil que *Sattiavarti* »esperó con mucha quietud en su asilo que »las aguas se retirasen de la tierra."

LA NUEVA CRISTIADA DE HOJEDA:

§. II.

Hemos indicado que el poema de la Cristiada estaba ya bosquejado en los sagrados libros de los evangelistas, y que si Hojeda hubiera sido el inventor de los maravillosos y sorprendentes hechos que refiere, ni aun necesaria seria la rica vestidura de octavas con que atavió la ideal belleza del asunto y de su héroe el Hombre-Dios para que su renombre eclipsára la gloria de Homero y de Virgilio y se creyese que el águila de S. Juan le habia suministrado para escribir sus versos la celeste pluma teñida en el mar de luz del cuarto cielo. Pero la gloria de esa narracion prodigiosa que asombra, que conmueve, que anonada y aterra, que hiela el corazon y lo enciende en el fuego del amor mas puro, pertenecia ya á los cuatro evangelistas.

Ensayemos ahora una esplicacion de lo que hizo el génio de Hojeda en la Cristiada. La palabra de Dios es un precioso manantial de inspiraciones y es un lago sereno que templa y vigoriza al hombre que se baña en sus ondas incorruptibles. Alimentado en su lectura y remontado en las poderosas alas de la meditacion, debió muchas veces entrever el sábio dominico de Lima, como en un sueño mistico y delicioso la brillante epopeya de la pasion del Salvador. Su ardiente imaginacion verteria sobre aquellas tremendas escenas, ricas tintas y colores.... y entonces se propondria traducirlas en un elegante y robusto poema. La inspiracion que para escribirlo le suministraron los Evangelios fue tal vez análoga á la que recibió el arquitecto que erigió el domo de Milan de la fantástica forma de un enriscado monte.

Es tradicion que yendo Gamodia de Alemania á Milan, llamado por el duque Juan Galeazzo Visconti para construir una iglesia, al atravesar la Suiza, un dia que caminaba distraido revolviendo en su imaginacion el proyecto de su obra, se encontró en un desierto frente á frente con uno de aquellos gigantes inmóviles de la cordillera de los Alpes, cuya sola cima habia visto despuntar de lejos. Era el monte Rosa que ostentaba en la estremidad del Milanesado su maravillosa corona de rocas angulosas y nevados ventisqueros. Vendria el artista aleman de las orillas del Rhin, del Elba ó del Danubio; no conocia formas mas bellas que las de la naciente catedral de Colonia.... Cuál no seria pues su entusiasmo al verse de repente ante aquellas inmensas catedrales de granito, de pórfido y de mármol, alzadas por la mano del Omnipotente para servir de rica cintura á la Europa!... Cuéntase que Gamodia, anonadado ante aquella gigantesca y sublime forma, olvidó desde entonces todos sus primeros planos y proyectos, y que al llegar á Milan, preguntándole el duque Visconti por el modelo de la obra que iba á emprender, le condujo á la mas alta de sus torres, y desde alli con un gesto lleno de inspiracion, le mostró el monte-Rosa que se elevaba en el horizonte como un inmenso Domo velado en luminosos vapores. Entonces erigió Gamodia en el centro de Milan ese bellísimo Domo, rival del primero, y aseguran los viageros que mirando hácia los Alpes desde su cima, el monte Rosa parece la imágen de la gran catedral espejándose en aquel diáfano cielo.

Debiendo tambien erigir un monumento de su génio, se propuso Hojeda lo mismo que Gamodia, reproducir la gran forma que se presentó á su estática mirada. Se remontó á la altura donde comienza la historia de nuestra Era y vió frente á frente la maravillosa fábrica que servia de trono al Verbo rodeado de la luminosa hueste de sus Querubes. Estaba Cristo glorioso en pie sobre el trono de su pasion y muerte: era el trono un inmenso templo de gigantescas líneas, masa colosal de albura alabastrina ahogada en un mar de resplandores: en su fachada se leian los cuatro nombres de *Juan*, *Marcos*, *Lucas* y *Mateo*: en sus amplios intercolumnios estaba esculpida la historia de los dolores del Verbo en planchas de soles con buril teñido en la divina sangre de su costado. Con los iris de la inspiracion, que hermosea todos los objetos copió el celeste edificio é hizo una fábrica semejante á él. Reprodujo sus grandiosas líneas, llenó de galas y flores los espacios en que no divisó contornos: formó su poema dividido en libros á manera de espaciosos intercolumnios y en cada libro copió un divino bajo-relieve. Lo mismo que hizo Gamodia con la forma esterior de su Domo, hizó Hojeda con todo su poema.

La obra sin embargo no carecia de imperfecciones. Queriendo añadir ornamentos á su fábrica, y suplir lo que no halló en el luminoso y deslumbrante modelo, mezcló á la inspiracion el gusto y sabor de la escuela: de donde resultaron todos los defectos que en la Cristiada advierte el ya citado señor Quintana. Reducianse estos á languidez en las fisonomias, debilidad en los caractéres, falta de movimiento en las figuras, falta de color, de variedad, de energia en la accion: se notaba tambien á veces poca oportunidad y enlace en los episodios. Cúpole á Hojeda, con justicia, la misma suerte que á otros buenos poetas de la primera mitad del siglo XVII: la Cristiada quedó sumergida en el olvido; y no hubiera probablemente salido de él sin el generoso esfuerzo empleado por el señor Berriozabal para reteger la inmortal corona de su autor, poniendo en ella con solícita modestia las preciosas flores que le faltaban. ¿Que ha hecho para lograrlo? El mismo nos lo dice. "Conservar en lo posible el grandioso plan del antiguo poema, sus ideas y hasta sus versos cuando son buenos ó pueden convenir á las nuevas dimensiones de este: crear imágenes nuevas: retocar y avivar las antiguas: suprimir todo lo frio, todo lo difuso, todo lo insípido; poner de su caudal las pinturas del infierno y los episodios de Pedro, y de los milagros contenidos en el canto segundo; quitar algunos otros.... corregir en su mayor parte la versificacion ó hacerla de nuevo. Ya hemos consignado estensa y esplícitamente nuestra pobre opinion sobre la Cristiada considerada como poema; no nos detendremos en realzar sus dotes, pues nunca podriamos hacerlo con el acierto y delicado criterio manifestado por el señor Berriozabal en el bello discurso que la precede, por lo cual aconsejamos su lectura á todos los jóvenes literatos.

Pasemos á indicar con lealtad de amigos lo que en nuestro concepto falta á la nueva Cristiada, juzgando al señor Berriozabal por su mismo programa. No todo lo que en ella ha suprimido era en el original frio, difuso é insípido: lo era ciertamente una esclamacion de muchas octavas en que se lamentaba Maria de los rigores que usaban con su hijo los judios infieles y repasaba en su memoria todas las gracias de Jesus. Aquella larga meditacion hacia lánguido su sentimiento y estaba salpicada de ridículas puerilidades. No menos importuna y fria la prolija invocacion del libro 6.° en que el poeta pide á Maria le revele sus dolores y padecimientos. Con igual acierto vemos suprimidos el interminable soliloquio que hacia Judas antes de darse la muerte, que era de todo punto ageno de la situacion desesperada del apóstata, y la segunda descripcion de las regiones infernales al descender á ellas el alma del mismo. Pero entre los escombros del antiguo y desmesurado edificio hallamos ahora restos preciosos de imágenes, cuadros y episodios que era debido respetar, ornatos

que ciertamente no hubieran parecido supérfluos conservados en el lugar que ocupaban. Este suele ser el escollo de todas las refundiciones. Mucha identidad es preciso que haya en las ideas, en la escuela, en el gusto y modo de sentir de los que trabajan en una misma obra para que no queden en ella sellos de manos diversas. Sucede en poesia lo que en todas las bellas artes, y rara vez en los monumentos de escultura ó arquitectura de los pasados siglos deja de distinguir el ojo esperto del artista lo que pertenece á la primera idea, de lo que pertenece á las modificaciones ó restauraciones posteriores. Debemos sin embargo declarar manifiestamente, en honor al generoso esfuerzo del señor Berriozabal, que la Cristiada de Hojeda ha ganado muchísimo en sus manos, siendo muy poco lo que ha perdido.

P. de M.

SECCION POLITICA.

ESTRACTO
DE LAS SESIONES DE CORTES.

SENADO.

Sesion del dia 7.

Aprobada el acta de la anterior y concluido el despacho ordinario se procede á la órden del dia.

Abrese la discusion sobre el espediente del señor duque de Castroterreño. La mayoria de la comision es de dictámen que se conceda la licencia para continuar los procedimientos. El señor Alvarez Pestaña opina que debe negarse; pues ademas de ser contra reglamento, su aprobacion seria una inconsecuencia de parte del Senado que en otra ocasion igual resolvió negativamente.

Se suspende la discusion para proceder á la votacion definitiva de los proyectos de ley sobre inquilinatos de casas y supresion del fuero de caballeros maestrantes. Ambos son aprobados el primero por unanimidad y el segundo por 81 contra 2. Continua la discusion pendiente.

El señor Gomez Becerra dice que como amigo que es del señor duque, opina que debe seguirse la causa, para que de ella resulte limpia de toda mancha una reputacion que debe presentarse siempre refulgente, pura y clara.

Toma la palabra contra el dictámen el señor Ruiz de la Vega, y se levanta la sesion á las cuatro y media, quedando el Senado en secreta.

CONGRESO.

Sesion del dia 7.

Se abre la sesion á las doce y cuarto; se aprueba el acta de la anterior, y concluido el despacho ordinario se pasa á la órden del dia.

A propuesta de la comision el Congreso queda enterado de la comunicacion del gobierno relativa á los arbitrios impuestos en Tarragona para abrir una carretera desde aquella ciudad al bajo Aragon.

Se aprueba el dictámen de la comision reducido á que los empleados que reciban del gobierno ó de la casa real, empleo, gracia, condecoracion ó comision con sueldo, queden privados de tomar parte en las deliberaciones del Congreso hasta que se decida si están ó no sujetos á reeleccion.

El señor Gil Muñoz lo impugna, porque no fijándose las comisiones que sujetan ó no á reeleccion, ni las escalas en todas las carreras, se hace al diputado juez en causa propia, puesto que él es quien ha de juzgar si debe asistir á las sesiones.

Contesta el señor conde de las Navas, de la comision.

El señor Ovejero se opone al dictámen como contrario al artículo 43 de la Constitucion, cuyo parecer rebate el señor Madoz.

Toman en seguida la palabra, en contra el señor Posada, y en pro el señor Alonso (D. J. B.) y declarado el punto suficientemente discutido, queda aprobado el dictámen por 77 votos contra 54.

Se pone asimismo á votacion el proyecto de autorizacion al gobierno para seguir cobrando las contribuciones; mas no puede realizarse por no hallarse presente la mitad mas uno de los señores diputados.

El señor conde de las Navas apoya una proposicion incidental sobre que se declare que hubo suficiente número de votantes.

El señor Madoz pide que se cuente el número de diputados, y que si es bastante, se vote la ley. Aparecen presentes 125: se procede á la votacion y queda aprobada definitivamente por 123 contra 10.

Se aprueban igualmente el proyecto de pension á la viuda de don F. Alvarez Mayor, y el de condonacion por débitos procedentes de pósitos.

Se dá cuenta de otros espedientes, y se levantó la sesion á las tres y media.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

CARTA DE CABRERA AL PERIODICO LA FRANCE.

Señor director: he leido en su periódico de V. un articulo en que se enumeran las causas que pueden haberme inducido á hacer un viaje á Paris y las razones que he tenido para no verificarlo. Las calumnias mas infames se han esparcido por algun tiempo respecto á mi conducta. Mucho se ha dicho, mucho se ha escrito sobre ella y muchas mentiras se han circulado; pero V. ha dicho la verdad y le doy gracias por haberme hecho justicia. Es cierto que á no ser por las instrucciones que he recibido de una autoridad á quien siempre respetaré, hubiera ido á Paris á donde me llamaban negocios puramente personales y no por cosas políticas, en las cuales ni tomo ni quiero tomar parte. Puede V. hacer esta declaracion en su periódico, seguro de que no será V. desmentido. Soy etc.

Ramon Cabrera.

El diario de Paris *La France* publica la siguiente carta del secretario de don Cárlos con motivo de los rumores que se han esparcido hace tiempo relativos á una coalicion entre los carlistas y cristinos de España contra el gobierno español:

Al señor redactor de la Francia.

Señor: Los diversos rumores que circulan sobre el arreglo que se pretende concluido entre los defensores del rey Cárlos V y los partidarios de la reina viuda de España doña Maria Cristina de Borbon, han convencido al rey, mi augusto señor que los manejos del P. Casares, que se dice servidor del rey y que sin embargo ha servido poderosamente los intereses de los revolucionarios españoles, empiecen á producir nuevos frutos.

Por lo tanto S. M. me ha mandado dirigiros la presente, con el fin de desengañar á las personas para quienes las calumniosas aserciones publicadas por él y otros pudiéran tener crédito. Un cúmulo de circunstancias que seria muy largo detallar y á las que mucho ha contribuido el P. Casares con sus libelos, ocasionó la odiosa traicion del infame Maroto que obligó al Rey y á una parte de su ejército á buscar un asilo en Francia. Antes y despues de este desastroso acontecimiento el P. Casares se propuso desacreditar todos los que han quedado fieles á su Rey y á sus convicciones religiosas y politicas, haciendo suponer que no han venido á Francia mas que para completar la traicion de la que la vergonzosa venta de Vergara no fue segun él, mas que el principio. En vano ha agotado S. M. todos los medios que estaban á su alcance para imponerle silencio. Ni las cartas autógrafas, ni las amonestaciones hechas por la mediacion de personas de cuya lealtad no podia dudar el P. Casares, no han podido detenerlo en sus publicaciones que al cabo han hallado eco en Francia y en Inglaterra.

La pretendida alianza cristino-carlista no existe; mas con todo, hay un gran número de personas en quienes los libelos del P. Casares siguen produciendo el mismo efecto que habian producido hasta aquí. Algun tiempo antes de los asesinatos de Estella, viose circular en las provincias vascongadas un proyecto de transacion entre los dos partidos, proyecto que entonces se suponia obra de Maroto y sus cómplices; mas tarde renovose la misma idea, que produjo su efecto en el ánimo de una parte del ejército y sus poblaciones; mas tarde el P. Casares confesó en uno de sus libelos que un realista, que no podia quedar indiferente á la vista de los males de la patria, era su autor. No seria, pues, posible ahora que se hubiese puesto en juego los mismos manejos de que se sirvieran con éxito para apresurar el triste desenlace de los negocios en las provincias Vascongadas en 1839? ¿Y las publicaciones hechas en 1.° de enero y de febrero de 1842, por el P. Casares, no pudieran ser muy bien nuevas armas que se hubiéran proporcionada á los partidarios de la reina viuda?

Es evidente que los cristinos ven su causa perdida y que nada pueden emprender por si mismos. De todos modos el rey mi augusto amo, declara que está completamente ajeno de estas pretendidas intrigas; que estando S. M. bien convencido de la fidelidad y lealtad de los generales que se pretende haber tomado parte en ellas, quienes por otro lado se hallan injustamente calumniados por el señor Casares; y sabiendo S. M. que jamás intentarán cosa alguna que pueda menoscabar sus derechos legítimos, tan valerosa y fielmente defendidos por ellos mismos, no vacila un instante en declarar falsos los rumores que se han hecho circular contra ellos, para sorprender la buena fe de los refugiados españoles. S. M. desmiente y desaprueba terminantemente los escritos del P. Casares, á quien, en vista de su desobediencia obstinada á todas las reprensiones que S. M. se ha dignado hacerle, considera hace tiempo, no como uno de los defensores de su causa, sino mas bien como un instrumento ciego de sus enemigos."

"Tal es la voluntad del rey mi amo que S. M. me ha ordenado trasmitir á Vds., suplicándoles yo al efecto se sirvan insertar esta carta en el próximo número de su periódico."

JOSÉ TAMARIZ.

BOURGES 23 de febrero de 1842.

Dice anoche el *Corresponsal* que segun cartas de Estremadnra se dá como positiva la aparicion de una partida como de 50 hombres, á lo que parece, formada por los emigrados de Portugal.

Nuestros corresponsales han anunciado en sus últimas comunicaciones la posibilidad de que esto se verificase, pero hasta ahora nos parece prematura la noticia.

Dicen de Ciudad-Real á un periódico de lo noche que ha vuelto á aparecer en la Mancha una partida de facciosos ó ladrones, repitienda sus vandálidas hazañas. Parece que han salido fuerzas en su persecucion.

(*Eco del Com.*)

ESTE PERIÓDICO SALE TODOS LOS DIAS POR LA TARDE, ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscricion: *En Madrid en la Redaccion, calle de la Ballesta, núm. 4. cuarto principal, librería de* Sanchez, *calle de la Concepcion Gerónima*; Sojo, *calle de Carretas;* Cuesta, *calle Mayor, y* Villa, *plazuela de Santo Domingo. En las provincias en sus principales librerías.*=Precio.=*En Madrid* 10 *rs. mensuales llevado á casa de los señores suscritores: en las provincias* 14 *reales franco de porte.* =*En las Islas Canarias* 60 *rs. por trimestre: en América y Filipinas* 70 *rs. por trimestre.*= Las cartas y reclamaciones se dirigirán francas de porte al Director de *La Cruz.*

Editor responsable, J. G. AYUSO.=Madrid: *Imprenta de La Cruz.*